



Boletín Informativo de la Asociación de Universitarios Laborales de Córdoba

# aulacor

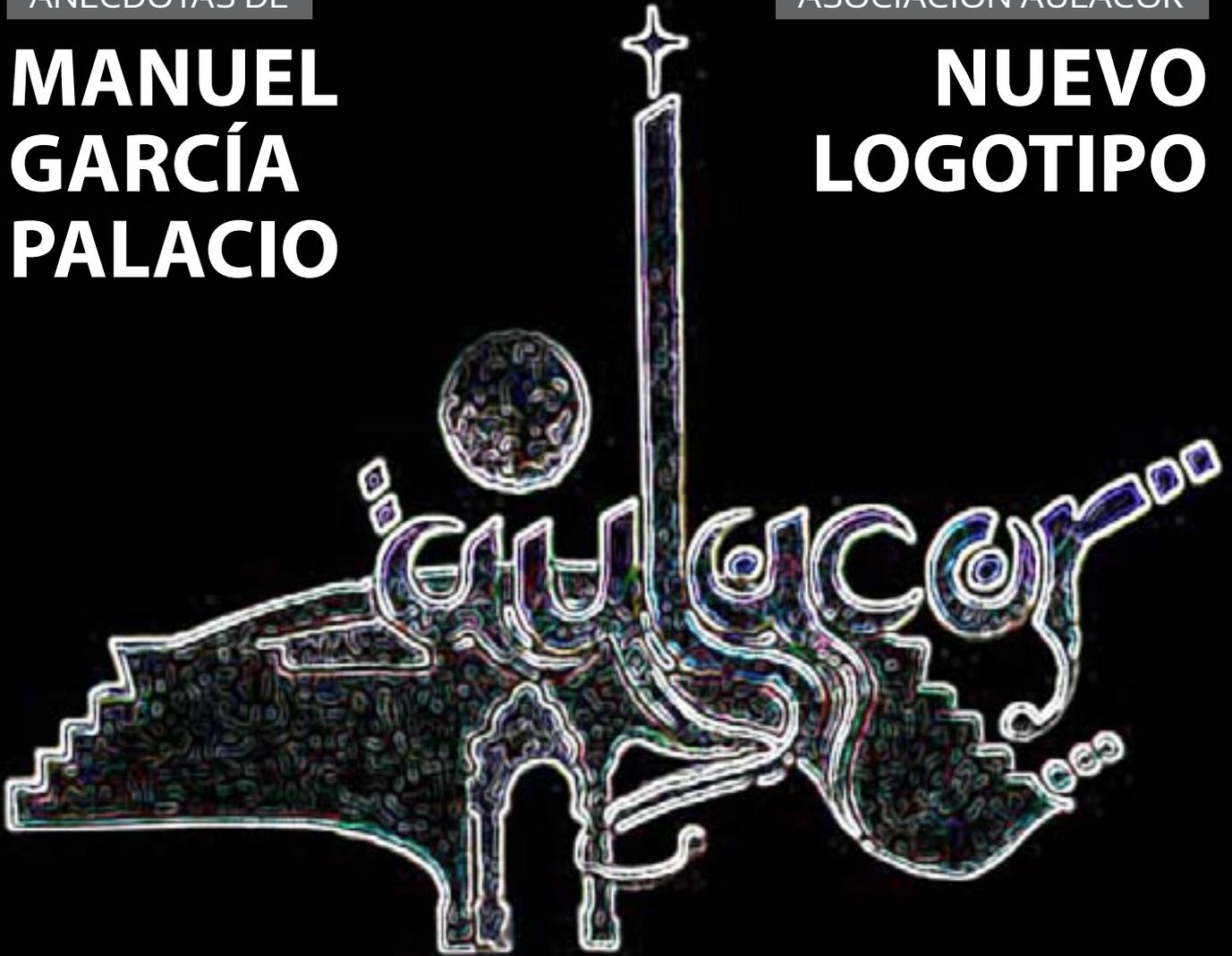
nº 5 Febrero de 2015

ANÉCDOTAS DE

**MANUEL  
GARCÍA  
PALACIO**

ASOCIACIÓN AULACOR

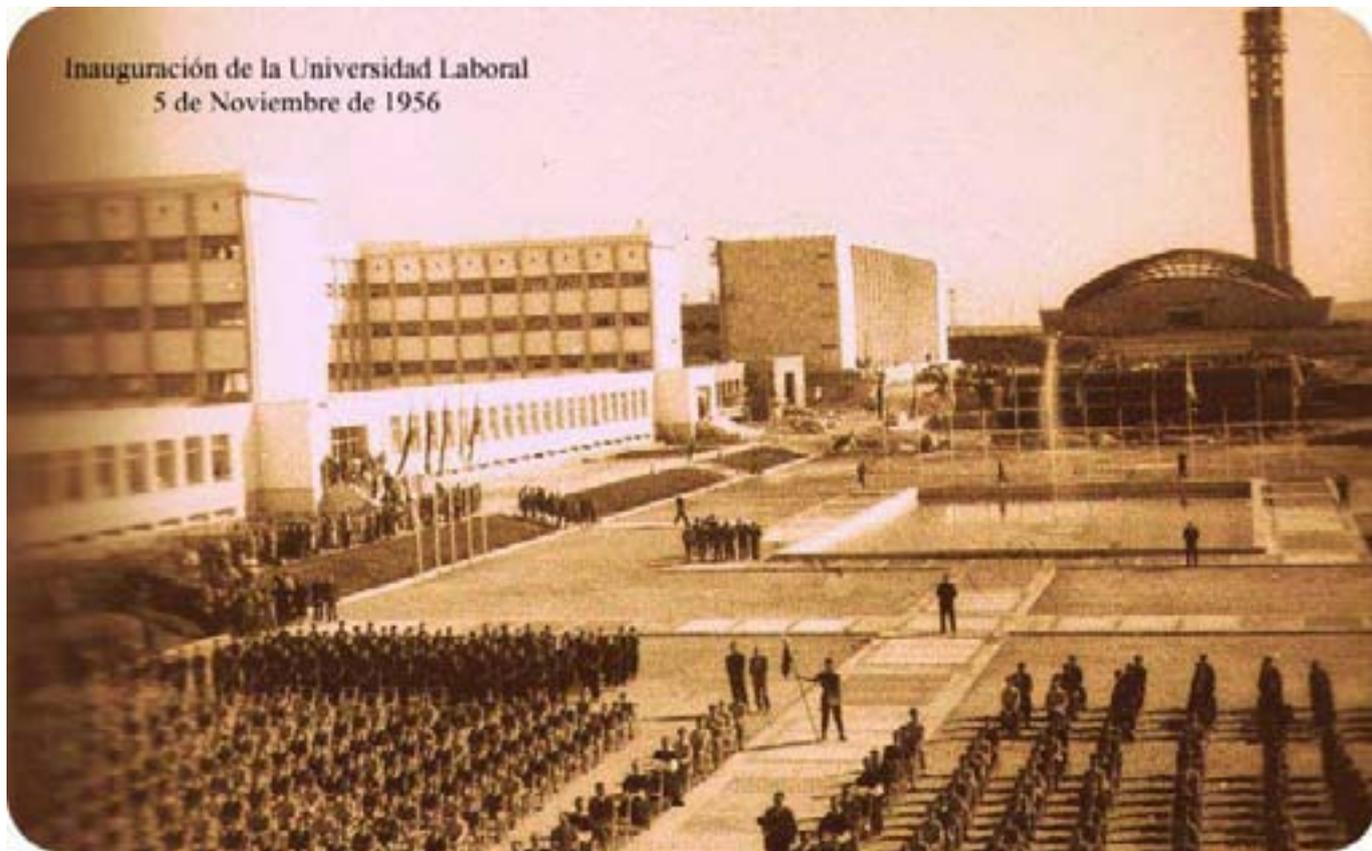
**NUEVO  
LOGOTIPO**



ENCUENTRO ANUAL

**XI PROMOCIÓN DE INGENIEROS  
TÉCNICOS 1980-1983**

Inauguración de la Universidad Laboral  
5 de Noviembre de 1956



## ÍNDICE

- 03 **Editorial**
- 04 **Cambio de logotipo**  
y comentario del autor del mismo
- 05 **Cómo recuerdo mi papel de protagonista de la película "Hola muchacho"**, por Manuel Franch.
- 07 **Encuentro anual de la XI Promoción de Ingeniería Técnica (1980-1983)**
- 08 **Universidad Laboral de Córdoba: estudios, profesores y otras cosas**  
Por Manuel García Palacio
- 13 **El librero de Toledo**, ópera prima de Manuel Santiago Peiteado.
- 14 **Carnet de socio de AULACOR**  
**In memoriam**
- 15 **Pago de cuotas de 2015 y solicitud de expedientes.**
- 16 **La Universidad Laboral**, por Desiderio Vaquerizo Gil. Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Córdoba

## JUNTA DIRECTIVA DE AULACOR:



**Alfonso Cobo González**  
Presidente



**Rafael Martínez Arana**  
Vicepresidente



**Juan Antonio Olmo Cascos**  
Secretario



**Pedro Flores de la Huerga**  
Tesorero



**José Ródenas Belmonte**  
Vocal



**Joaquín González Jiménez**  
Vocal



**José Julio Domingo Moya**  
Vocal

# EDITORIAL



**H**ace unos meses nos reunimos en Cáceres y se produjo una renovación de la Junta Directiva que con nuevos bríos inició la singladura para el 2015.

Queremos hacer un resumen de lo acontecido desde 2013 para que todos veamos la evolución de la Asociación.

Al celebrar el encuentro de Octubre de 2013 en Córdoba, teníamos inscritos 184 socios, de los cuales 4 se dieron de baja antes del 31-12-2013.

El primer semestre de 2014 fue algo conflictivo y algunos pensaron que la disolución de la Asociación estaba próxima;

nada más lejos de la realidad, al llegar al encuentro de Cáceres la lista de socios llegaba a los 306 y al 31-12-2014 conseguimos relacionar a 323 laborales.

Hasta el 31-12-2014 solicitaron su baja 10 socios, cuatro de los cuales se inscribieron y borraron en el mismo año. También tuvimos que lamentar el fallecimiento de un socio.

El resumen es que al 31-12-2014 se han inscrito 323 socios, 14 han solicitado su baja y 1 ha fallecido.

El número de socios al corriente de pago en sus cuotas creemos que es bastante aceptable, pues son 260 los que están al corriente de pago y 48 que tienen pendiente el pago de su cuota

Hay 19 socios que se han inscrito en 2014, pero que no han efectuado el pago al hacer la inscripción. También hay 19 socios procedentes de la extinta ALACO que no han pagado, e incluso alguno nos ha dicho que él nunca se ha sentido socio pues lo inscribieron y pagaron la primera cuota sin su conocimiento. De los otros 10 socios no tenemos noticias ni responden a los mensajes que se le envían.

Confío en que la lista de laborales se vaya incrementando y solicito a los que tienen pendiente el pago de la cuota la hagan efectiva y a los que deseen darse de baja nos lo comuniquen.

Estos datos ponen de manifiesto que la asociación está más viva que nunca y que la reunificación ha sido todo un éxito. Los laborales han entendido que este es un proyecto para todos, sin protagonismos personales ni exclusiones. Lo que nos anima a seguir trabajando para seguir haciendo más grande este lugar de encuentro de los laborales de Córdoba, que es AULACOR.

Como se decidió hacer un pequeño obsequio a los socios con motivo del nuevo año, se ha solicitado a los socios el poder completar su base de datos con su dirección postal y así poder efectuar el envío por Correos. Lamentablemente algunos no han respondido y no han podido recibir el calendario.

El calendario en cuestión, es de sobremesa con ilustraciones en acuarela de diversos temas de la UNI. Las ilustraciones han sido cedidas gentilmente por su autor, nuestro compañero Ángel Rodríguez.

En la Asamblea de Cáceres, se acordó celebrar el próximo encuentro en Gijón y en breve se comunicará el programa para lo que contaremos con la inapreciable colaboración de la Asociación de Gijón y de varios laborales de Córdoba residentes en el Principado de Asturias.

Alfonso Cobo González. Presidente de AULACOR



## Edita

Asociación de Universitarios  
Laborales de Córdoba  
AULACOR  
Campus de Rabanales  
Carretera Nacional IV, km 396  
14014 CÓRDOBA  
[www.aulacor.es](http://www.aulacor.es)  
[directiva@aulacor.es](mailto:directiva@aulacor.es)

## Consejo de redacción

La Junta Directiva

## Diseño y realización

José Ródenas Belmonte  
Juan Antonio Olmo Cascos

## Portada

Nuevo logotipo de la Asociación  
Aulacor.

Autor: Alberto Gallo Martínez

(C) Asociación AULACOR  
NIF: G14950587

# CAMBIO DE LOGOTIPO

**E**n enero de 2013 se creó el logo de AULACOR después de un concurso abierto a todos los laborales.

El logo inicial se hizo con un montaje de elementos que hacían referencia a símbolos de la UNI y de Córdoba.

Ante la reclamación planteada por el autor de la parte a plumilla del logotipo de la asociación, la Junta Directiva acuerda su sustitución por otro logotipo presentado a concurso cuyo autor, nuestro compañero Alberto Gallo Martínez, muy amablemente ha cedido los derechos a esta asociación.

10 de noviembre de 2014

La Junta Directiva de Aulacor

## BREVE COMENTARIO SOBRE LAS MOTIVACIONES QUE ME ANIMARON A LA CREACIÓN DEL LOGOTIPO PARA LA ASOCIACIÓN "AULACOR".

**E**l tema se divide en tres partes, el porqué, el cómo y el mensaje...

El porqué:

En principio el concurso me interesó sobremanera por su carga evocadora; a medida que hacía bocetos y ensayaba colores recreaba esa parte tan trascendental en mi camino vital; sentado en el tablero las ideas se amontonaban, las sensaciones pasadas borraban a las actuales, las vivencias adolescentes se superponían a las de la madurez, y entre sueño y sueño, trazos de mina y manchas de color intentaba seleccionar y condensar aquellas emociones en un dibujo libre y sincero...

Después de estos pensamientos y este "porqué" escritos a vuela pluma me centraré en el proceso del "cómo" y el "mensaje" del logotipo...

El cómo:

Después de unos cuantos dibujos coloreados salpicados por textos diferentes, optar por uno de ellos no es tarea fácil...Pero una vez que te decides técnicamente la cosa es bien sencilla: Un dibujo primitivo y coloreado, pasado mínimamente por photoshop, una o dos pruebas y está terminado...

El mensaje:

Todo logotipo transmite infinidad de información que está en función del logo en sí mismo y del talante del espectador que lo contempla; eso sin contar con el inconsciente que lo interpreta. En este caso la esencia de lo que he querido transmitir es resaltar la fusión entre las culturas que se dieron cita en la milenaria ciudad de Córdoba. La cultura islámica está implícita en el carácter del texto "AULACOR" siendo su sostén y estructura, cediendo el paso a la mentalidad cristiana que la sucedió; presidiendo de forma discreta está la "luna" que independiente de los avatares históricos permitió y permite la continuidad, todo ello aderezado con formas discretas e insinuaciones que intento que nos retrotraigan a aquellos tiempos entrañables.

Un abrazo

Alberto Gallo Martínez. Autor del logotipo de AULACOR



# CÓMO RECUERDO MI PAPEL DE PROTAGONISTA DE LA PELÍCULA "HOLA MUCHACHO"



MANUEL FRANCH, EL PROTAGONISTA MÁS JOVEN DE LA PELÍCULA "HOLA MUCHACHO" RODADA EN LA UNI A FINALES DE 1961

"S abía que Ana Mariscal andaba buscando un protagonista para su nueva película HOLA MUCHACHO. También sabía que llevaba meses haciéndolo.

En aquellos años FOTOGRAMAS publicaba las películas que iban a rodar y las que se estaban rodando. Y en HOLA MUCHACHO ponía "sin protagonista" -o algo así-. Me lo advirtió mi hermana Delfina que era mi cómplice en la aventura de hacer carrera como actor. Me lo iba advirtiendo, y una noche leímos juntos FOTOGRAMAS, y pensé ¡ahora!

Hice un equipaje con urgencia y ya de noche -finales de octubre, principios de noviembre- cogí un tren que salía muy tarde hacia Madrid, con el considerable disgusto de mi madre y el "silencio" expresivo de mi padre. (vivíamos entonces en un pueblo de Valencia: el que me aloja de nuevo. En una calle que hoy lleva el nombre de mi hermano y el mío.)

Cogí aquel tren.

Llegué a Madrid muy temprano.

Me metí en una cafetería para asearme y me presenté en la Calle Fuencarral donde estaba la productora de Ana Mariscal.

Allí, me dieron un papel con unas líneas: un diálogo entre madre e hijo del guión que tenían que rodar: Hola



muchacho.

Me dieron aquel papel poniendo cara de que estaban hartos de dar el dichoso folio con el diálogo para el casting correspondiente....

Yo pensé -al ver que miraban raro- "será para mí".

Ese mismo día por la tarde me presenté en los estudios de cine. Esperé poco, incluso me colé para abreviar, dejando con la boca abierta a quienes esperaban.

Tenía una absurda seguridad de que aquello estaba destinado a ser para mí: me creía preparado. Había hecho entrenamiento en las clases del TEATRO UNIVERSISTARIO (T.E.U) bajo la dirección de JOSE MARIA MORERA, que llegaría a ser un director de mucho renombre...

Me creía preparado y tenía una fe absoluta... Cuando llegó mi turno -habiéndome "colado" en la fila, poco antes- me vi de pronto frente a la cámara. Ana me dio instrucciones muy brevemente. Entendí lo que quería.

"¿Preparado, entonces?"- preguntó. Dije "Si" y ella gritó lo que es ritual:

- ¡Motor, Cámara, Acción! “ ..

Hice mi secuencia de un par de minutos. Dijo "Corten" y añadió

-¡Éste! (Se refería a mí)

Fue tan simple como lo había imaginado.

Fue extrañamente simple.

Me dieron un contrato, lo firmé.

Me compraron una ropa determinada en La Gran Vía.

Y me citaron para el 8 de diciembre.

Ese día, en el coche de Ana, salí en dirección a Córdoba.

NO he de explicar que viví todo aquello con una emoción intensa.

La llegada a "LA LABORAL".

El alojamiento en las habitaciones.

El recorrido por las gradas del teatro.

Las cenas en el bar...

La curiosidad de los alumnos.

La cordialidad de todo el mundo.

La fascinación que producía el edificio por lo novedoso que resultaba en esos días...

No he de decir que recuerdo cada instante del rodaje.

La camaradería de todos los habitantes de esa Universidad.

La ayuda psicológica que eso suponía...

No he de repetirlo, porque es así, porque lo recuerdo así: con intensidad

Es curioso que en una de las secuencias, contesto a un profesor que me pregunta cosas sobre Shakespeare.

Es curioso. Y es lo que hace mi vida algo absurda y algo consecuente al mismo tiempo, porque poco después de todo aquello y consciente de que hacer cine en una dictadura era poco realista para la edad que tenía (diecisiete años), dejé todo.



Me matriculé en la Facultad de Letras. Hice Filología. Me especialicé en Shakespeare (sin recordar la secuencia en la película) y me doctoré en Shakespeare, y fui catedrático de Universidad muy pronto gracias a Shakespeare, y traductor de su obra para CATEDRA/ANAYA -tarea que todavía hago- , y tuve honores gracias a Shakespeare, y tengo una vida llena de satisfacción profesional gracias a Shakespeare.

Hace poco he visto una escena en la página de "LA LABORAL", por casualidad.

Y la escena me reveló que mi vida estaba marcada: era la especialidad de Shakespeare lo que me esperaba.

Era la dichosa secuencia en la que hablo de Shakespeare lo que me iba a marcar...

Y aquí estamos.

Donde estábamos.

Estudiando Shakespeare y formando jóvenes actores en el Studio Actores de la Fundación Shakespere que desde hace siglos dirijo.

Ahí, en "La LABORAL" comencé a vivir con independencia. Y ahí se fraguó -aunque no lo supiera- mi futuro.

Y acaso por eso, las imágenes de ese sitio, están siempre en mi cabeza.. Me han acompañado toda la vida."

Manuel Ángel Conejero-Tomás Dionis-Bayer (MANUEL FRANCH para el cine).



<http://www.fundacionshakespeare.es/>

# ENCUENTRO ANUAL XI PROMOCIÓN INGENIEROS TÉCNICOS 1980-1983

**C**omo cada año y convocado desde el encuentro de Baeza en 2013 nos reunimos en Sevilla el 29-11-2014. El acto estuvo organizado por Rafael Cárdenas que vive en Cazalla de la Sierra.

La mayoría viajamos el día anterior, día 28, en que Sevilla nos recibió con lluvia.

Por la noche callejamos tomando unos vinos por el Barrio de Santa Cruz y Catedral. En Sevilla no

A las 14:15 horas nos juntamos en el Restaurante de la Raza, junto al Parque de María Luisa (el restaurante precioso, de la comida mejor no hablar). Fue emocionante ver a muchos compañeros que asistían por primera vez: Pedro Denche, Francisco Balsera y a mí me emocionó especialmente encontrarme con Miguel Camacho que había sido educador de San Álvaro en los últimos cursos. Recordamos viejos tiempos como cuando organizó la fiesta de la primavera y los carnavales con Tarugo (Olmo) vestido de "Polisia Nacional").



En la comida nuestro gran amigo Cobo de la Asociación Aulacor nos obsequió a los presentes en nombre de la Asociación con un poster de la Uni en dos formatos. Al personal le hizo bastante ilusión y la mayoría fueron firmados por los presentes por la parte posterior. Después de los brindis y del discurso anual de Senovilla, se fijó la próxima convocatoria para 2015 que será en Badajoz y estará a cargo de Pedro Denche.

hacen falta demasiados atractivos porque sólo la ciudad en sí es un espectáculo. Pero por supuesto no podíamos dejar de hacer una visita a ver algo de flamenco por Triana y fue así como fuimos a parar a Casa Anselma un emblemático de la capital Hispalense.

A la mañana siguiente recorrido nuevamente por las calles de Sevilla con paseo de caballos para algunos, que fue una delicia, por los sitios más emblemáticos de la ciudad.

Sobre las 13 horas nos juntamos cerca del Hotel la mayoría de los asistentes para tomar unas cañas e ir saludando conforme llegabamos.

Posteriormente todos dimos un largo paseo por la Plaza de España donde se hicieron algunas fotos para recuerdo del encuentro.

Por la noche casi todo el grupo, fuimos a picotear por el barrio de Triana, dando por finalizado en encuentro excepto los que terminaron con alguna copa por la zona.



Francisco Moreno Fernández

más imágenes en <http://citaslaboraldecordoba.blogspot.com.es/2014/12/sevilla-2014-xi-promocion-it.html>

# UNIVERSIDAD LABORAL DE CÓRDOBA: ESTUDIOS, PROFESORES Y OTRAS COSAS

**S**on recuerdos que salen con el espíritu de las buenas sensaciones. Añoranzas de compañeros, profesores y padres dominicos con los que compartíamos objetivos individuales ambiciosos que alcanzamos a fuerza de hacerlos comunes. Unos objetivos fruto de la convivencia en un entorno especial, que muchos no habiéramos logrado de no ser por la oportunidad que nos brindó nuestra Laboral de Córdoba.

Mi primer año lo pasé en el colegio Luis de Góngora con el P. Felipe Larrañeta de director, famoso por su habitual "sermón de la escalera", y Fray Pampín, una especie de intendente al que siempre recurríamos en las labores cotidianas. Creo, aunque no estoy muy seguro, que también coincidí durante un tiempo con el P. Erviti, filósofo muy apreciado. Pero de todos ellos, y de más educadores, hablaré en otro momento, ahora tocan... otras cosas.

Teníamos una obligación primera: los estudios. Estaba claro. A muchos kilómetros de distancia, nuevos compañeros y nueva vida, estudiar era lo más importante. El curso, complemento obligatorio para aquellos que veníamos de bachilleres "normales", tenía un nombre "extraño": Transformación Industrial ¡¡Que nombre tan raro para un curso!!, decíamos. Algunas asignaturas ni las conocíamos: Cultura Industrial, Tecnología, Economía Industrial, Geografía Económica,... apenas algún nombre clásico, si acaso las Matemáticas. Ese fue el bautismo de fuego de un buen grupo de entre trece y quince años, dividido en dos clases TI1 y TI2, al que le esperaba una etapa cuando menos complicada. Un mundo



nuevo de estudio dentro de otro, el de la convivencia, que también lo era y mucho más. Suerte que nuestros profesores y educadores nos lo hicieron más manejable. Fue un primer año difícil, pero sobre todo ilusionante.

El ritmo de estudio, el esfuerzo obligado, era fuerte, difícil seguirlo, no había más remedio que hincar los codos para salir adelante. Además, nos tocó practicar algo que desconocíamos: los Talleres; trabajos más "livianos" en los que había que demostrar nuestras habilidades en carpintería, electricidad, ajuste y hasta con los tornos mecánicos.

## **SOBRE MANUEL GARCÍA PALACIO**

**Mi recorrido por las Universidades Laborales ha sido amplio.**

**Estuve primero en Córdoba, donde hice los cursos de Transformación Industrial (1961-62) en el colegio Luis de Góngora y Selectivo de Peritos (1962-63) en el colegio de San Alberto. A continuación, los que elegimos la especialidad eléctrica, nos fuimos a Tarragona donde finalizamos los estudios de Perito Industrial en 1966.**

**Más tarde, a una serie de alumnos de las Universidades Laborales de Gijón, Sevilla, Tarragona y Córdoba nos propusieron, por nuestro expediente académico, seguir con la beca y cursar estudios de Ingeniero Industrial en la Universidad Laboral de Alcalá de Henares, que inauguramos. Nos teníamos que examinar en la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid y la idea era conseguir que también saliesen ingenieros de las Universidades Laborales. Por una serie de razones desistieron de ella, aunque nos asignaron el importe de la beca a título individual para que cada uno siguiese los estudios por su cuenta.**

**Finalicé la carrera de Ingeniero Industrial en Madrid en 1971-72.**





¡¡Quien no se acuerda de las colas de milano, los ajustes a lima, los circuitos eléctricos o cilindrar en torno¡¡ ¡¡Que buenos ratos pasamos!!

Lo mejor o lo peor en estos casos siempre ocurre al final, cuando se acaba el curso: las notas. Las esperábamos con ansiedad. En mi caso hubo suerte, incluso fui propuesto para realizar el Peritaje, algo que no todos alcanzaban y que en aquellos tiempos era como lograr un sueño. Y así fue. Próximo curso: Selectivo. Nuevo colegio, San Alberto, con el P. Carlos Alonso de director, más serio en apariencia pero igual de acogedor en la corta distancia. También con nuevos compañeros, no todos, que venían de Formación Profesional y Bachiller Laboral Superior. Una buena mezcla.

El curso de Selectivo representaba el salto a la madurez. Menos asignaturas, las clásicas, las de siempre, con una dificultad añadida: las clases las recibíamos en la Uni pero nos examinaban como alumnos libres de la Escuela de Peritos de Córdoba. ¡¡Nos lo teníamos que jugar todo a una carta!! Una nueva experiencia con buen final que puso proa a mi siguiente etapa en la Universidad Laboral de Tarragona. Pero antes de esta nueva singladura, unas pequeñas pinceladas de esos dos años en Córdoba; de anécdotas impregnadas del buen sabor, algunas personales y otras tan solo contadas. ¡¡Ahí va una pequeña muestra!!

Valentín Pérez Lubián era uno de nuestros profesores de Matemáticas. Alto, fuerte, bastante grueso, muy ancho de espaldas, habilidoso, la tiza en la mano derecha y el borrador en la izquierda era su pose natural en clase. A medida que su amplio cuerpo se desplazaba en la pizarra iba escribiendo las ecuaciones con letras y números muy pequeños. Era casi obligado tomar apuntes si luego querías recordar algo de lo explicado. A menudo, para ver si le entendíamos, al tiempo que escribía solía repetir la coletilla: ¿lo ven?, ¿lo ven? Pero... ¡¡apenas se veía nada: su cuerpo lo tapaba todo!! Con voz acolchada y su acento andaluz sonaba parecido a: ¿lobón? ¿lobón?; de ahí a

llamarle “Lobón” fue solo un paso. Por cierto, muy parecido a Lubián, su verdadero apellido.

Otra anécdota de Pérez Lubián ocurrió durante la prueba de Didáctica que cada año tenían que pasar todos los profesores. Se seleccionaba un aula y allá que se iban a disertar sobre un tema en presencia del Rector (en aquellos años el P. Cándido Aniz) y los alumnos. En esta ocasión a Lubián le tocó hablar sobre los “Limites matemáticos” y una vez más empezó a escribir en la pizarra con su postura más clásica. Al finalizar una de las demostraciones se dirigió a un alumno con la

siguiente pregunta: ¿de las tres opciones que he puesto cuál es la verdadera?, ¿la primera, la segunda o la tercera?, haciendo hincapié, eso sí, en cada una de las alternativas. El alumno, que no había podido ver nada, ni corto ni perezoso, no muy preocupado por cierto, mirando a sus compañeros, también al Rector por si acaso, y por último al profesor, se levanta, hace como que piensa un momento, y responde con gran seguridad: la tercera, profesor. ¡¡Estupendo, lo has entendido muy bien, muchacho!! exclamó Lubián, un tanto reconfortado y sobre todo aliviado. La carcajada de todos se pudo oír hasta en los campos de deporte. Lo que nunca se pudo saber es si la respuesta era la correcta porque nadie o muy pocos pudieron ver si... correspondía con lo escrito en la pizarra.

En Matemáticas también nos dio clase Francisco Sanz de Lara. Persona metódica, comenzaba escribiendo en lo alto de la pizarra, estirándose bastante pues era más bien bajo de estatura, para acabar al final de la clase agachado en la esquina opuesta. Pero daba gusto, era muy fácil seguirle y tomar apuntes, siempre quedaba muy ordenada su explicación en clase. Un gran profesor que tenía otra gran virtud: cumplimentar todo el cuestionario previsto al final de cada curso. Un gran organizador y un expositor nato. Solía decir que había que desterrar dos mitos: “Uno, que las suegras son malas, y otro, que las Matemáticas son difíciles”. Le entusiasmaba su asignatura y sobre todo enseñar, obligando a pensar siempre desde el raciocinio. Fumador empedernido, su forma de aspirar el humo y luego tardar en soltarlo denotaba una placidez extrema.

Profesores de aquellos años, aparte de Sanz de Lara y Lubián, fueron entre otros: Manuel Sevilla (Cultura Industrial), Boyero (Dibujo Industrial), Enrique Pozón (Contabilidad y Economía Industrial), Carlos Peñuelas (Tecnología), Mariano Rosas (Prácticas de Laboratorio), Mira Pastor y Tomás Moyano (Química),...

Si las clases eran importantes también lo era el estudio. Lo

hacíamos en grupo en el propio aula durante los descansos entre clases, o en un estudio general a horas muy específicas. En este último caso, el responsable de mantener el orden era un padre dominico, mientras que en el aula solía ser un compañero, eso sí con un dominico paseando por los pasillos que controlaba varias clases a la vez para que nada se desmandase. Mantener el orden con métodos de autogestión es difícil, por eso era el director del colegio quien elegía a cada alumno responsable de su clase. Unas veces acertaba y otras no tanto. Había situaciones que comprometían mucho más al vigilante que al vigilado, y aquel, como “buen compañero”, en ocasiones no tenía “más remedio” que hacer la vista gorda. Y eso ocurría

cuando los adictos al tabaco buscaban el menor resquicio para fumar un cigarrillo a escondidas. En la parte trasera del aula había un armario muy espacioso que enseguida se convirtió en el lugar ideal para saltarse la vigilancia; cómodo, tranquilo, era también un buen sitio para la cháchara. Solo que donde hay confianza... se va bajando la guardia. Un día que se formó una pequeña algarabía asomó el dominico para ver que pasaba, con tan mala suerte que empezó a oler a tabaco, y siguió oliendo y oliendo, hasta que terminó en el armario. Pronto se dio cuenta de que allí había algo y... “se armó la marimorena”, la bronca fue impresionante. Llegó hasta el lucero del alba y por supuesto con la pérdida de mando del responsable nombrado. En fin, de este tipo hay muchas más. No es fácil mantener el equilibrio entre la ética y la estética, y aún más controlar a tus propios compañeros sin perder la autoridad que te tienen confiada.

Entre nosotros, como es lógico, siempre había chascarrillos, hasta



algún profesor participaba en ellos. Lo de menos eran los motivos, lo que importaba era el buen ambiente y la intención, casi siempre sana. Uno de ellos tuvo como protagonista a un compañero que se apellidaba Real Imedio, familiar del dueño de la famosa fábrica “Pegamento Imedio”, uno de cuyos esloganes era: “si se rompe la cabeza, no importa; el remedio: Pegamento Imedio”. Pues bien, sucedió en clase de Matemáticas. El profesor, que tenía por costumbre dar las notas con números fraccionarios, comenzó un día a leer en voz alta los resultados del último examen y al llegar al susodicho, con mucha claridad, algo de mala leche, y siguiendo el eslogan referido, entonó con muy buena voz: “Real Imedio, su nota como otras veces ha sido de un cuatro y medio”.

De vez en cuando se producían acontecimientos externos que esperábamos con ansiedad, nos revolucionaban un poco. Esta vez, en especial para los asturianos, fue un partido de fútbol Córdoba-Real Oviedo que, aunque disputado en el estadio El Arcángel, tuvo

su incidencia en la Uni. Aquel año el Real Oviedo realizó la mejor campaña en 1ª División de su historia y despertaba un gran interés. Con estupendos jugadores como Paquito y Sánchez Lage (al año siguiente se los llevó el Valencia), y José María (fino extremo izquierdo que luego jugó en el Español), los tres más tarde internacionales, tenía como entrenador a Juanito Ochoa, muy conocido también. Muchos asturianos estábamos pendientes de aquel encuentro, pero también de la visita que



Visita del ministro Solís. A la izquierda; Francisco Sanz de Lara, profesor de Matemáticas. También están Enrique Pozón, profesor de Economía y Contabilidad, el rector P. Cándido Aniz y el vicerrector P. Alberto Riera



su entrenador, a quien se le atribuía gran parte del mérito, iba a hacer a la Universidad para dar una conferencia. Algo no muy usual en aquellos años y más tratándose de un deporte como el fútbol. Corría el mes de enero del año 1963 y allí estuvo toda una tarde disertando. Un éxito de asistencia. Por desgracia, más tarde no ocurrió lo mismo en el campo donde el Real Oviedo perdió 4-0, y es que el Córdoba de los Mingorance, Navarro y compañía eran un buen equipo y además muy arropado. Nos dieron un buen repaso. Ese día bastantes asturianos de la Uni, con compañeros de otras regiones que también se apuntaron, estuvieron en el campo animando a su equipo del alma. En la foto de abajo se puede ver al correo grupo, pancarta en ristre, posando en las escaleras del colegio San Alberto. Por alguna razón que no recuerdo algunos, entre los que me encuentro, no pudimos salir immortalizados ese día. Una pena porque la ilusión era máxima.

El colegio Luis de Góngora estaba en una esquina del ala oeste y tenía unos cuantos "privilegios", o a mi me lo parecían, con respecto al resto. También el San Alberto. Unas zonas de paseo estupendas, las mejores, sobre todo con el buen tiempo que en Córdoba lo hay y mucho, las instalaciones deportivas: piscinas, campos de fútbol, pistas de atletismo,... justo al lado, todo en nuestro alcance más próximo. En las horas libres, después de las comidas, a las salidas de clase, o antes y después de las horas de estudio, era muy frecuente caminar y disfrutar por sus andurriales. Aunque había quienes preferían estar más cerca, en los lugares a los que todos íbamos a parar cuando se

acercaba la hora del regreso. La puerta de entrada al colegio con sus escalones "ad hoc" y sus zonas de esparcimiento, con la megafonía cerca y la música sonando, eran de lo más solicitado. Llegar tarde después de algún aviso no era recomendable, y cuanto más cerca... mejor. Por eso, esa zona estaba casi siempre ocupada. Cuando uno tenía pocas ganas de caminar se quedaba justo a la entrada y desde allí podía ver con claridad, a lo lejos, la retahila de gente que poblaba los paseos. Era el sitio ideal para apurar los últimos minutos libres. La quietud, las conversaciones en voz queda, la música, la buena música,

acompañaban; solo se rompía el encanto cuando el altavoz "chirriaba" con alguna información, pero pronto la apatía se volvía a fundir a la perfección con el ambiente creado.

En algún lugar de nuestro cerebro se asocian con facilidad recuerdos de nuestra vida en la Uni con la música que se escuchaba: ¡jla música de los 60, la década prodigiosa!! Eran nuestros propios compañeros los que seleccionaban las canciones que triunfaban. Se oían por todas partes. Había altavoces en las habitaciones, en los pasillos, en los recibidores, en las salas de estudio,... También servían para llamarnos, darnos órdenes, avisos, consejos,... Era un ir y venir continuo.



La música comenzaba muy temprano, para despertarnos, aunque a veces, entremedias, se oía una voz que decía: “rápido, todos arriba, levántense...”. En los ratos libres sonaba a casi todas horas, una maravilla, la nueva revolución musical, una mezcla de pop, rock, orquestas, coros, guitarras y baterías dominaban por doquier. ¡¡Todo empezaba a cambiar!! Eran los tiempos de Elvis Presley (El rock de la cárcel, Love me tender), The Beatles (She loves you, Please please me), Domenico Modugno (Volare), Cliff Richard (The young ones), The Shadows (Apache), The Everly Brothers (Bye bye love), El Dúo Dinámico (Quince años tiene mi amor, Perdóname), The Animals (La casa del sol naciente), The Beach Boys (Surfin' USA), Bob Dylan (Blowin' in the wind), Los Mustang (Quinientas millas), Ray Charles (What I say), Roy Orbison (Oh Pretty Woman), Paul Anka (Adán y Eva), The Blue Diamonds (Ramona), Los Pekenikes (Los cuatro muleros), Little Richard (Tutti frutti), Neil Sadaka (Oh Carol), The Rolling Stones (Satisfaction), Los Brincos (Flamenco), y tantas canciones más. Día tras día marcaba una jornada nueva, la hora de saltar de la cama, los descansos, para acabar en la noche cayendo otra vez en los sueños de Morfeo.

Grupo de asturianos en las escaleras del colegio San Alberto antes de partir hacia el estadio de El Arcángel a presenciar el partido de fútbol Córdoba-Real Oviedo



Muchas fueron las lecciones que aprendimos, no solo las obligadas. La disciplina, en su sentido más claro, el deporte, una parte importante de nuestra formación, los hábitos de estudio, muy bien reglados, las actividades culturales, el cine, el teatro, y muchas más, que tanto contribuyeron a moldear nuestro futuro. Y por encima de todo, el espíritu de colaboración y el compañerismo, sin olvidar la ayuda desinteresada de nuestros profesores y educadores. En general, somos unas generaciones agradecidas a la formación recibida en las Universidades Laborales, al menos las que yo conocí, y sobre todo a nuestra identificación con el grupo y la convivencia. Hemos sabido más tarde que todos aprendimos de todos, hemos comprobado que tenemos algo y bueno en común. Hemos compartido tiempo y vivencias de una etapa educativa llena de sensaciones y realidades que resisten el paso del tiempo.

Más información en el blog de Manuel García: <https://eltrasterodepalacio.wordpress.com/>

## Solicita tu expediente

Cualquier laboral que lo desee puede solicitar su expediente académico a la Asociación AULACOR, la cual se encargará de su tramitación y entrega al peticionario.

Más información en: [http://aulacor.es/noticias-y-eventos/solicita-tuexpediente\\_3162\\_69.html](http://aulacor.es/noticias-y-eventos/solicita-tuexpediente_3162_69.html)



# EL LIBRERO DE TOLEDO

**E**stimados compañeros de la laboral de Córdoba:  
Quiero informarles de que he publicado una novela, EL LIBRERO DE TOLEDO.  
Como todos los que hemos estudiado en la Laboral, sus recuerdos permanecerán vivos, en nuestro interior de por vida.

Por eso el principal protagonista de mi novela, pasa dos años en la Laboral de profesor de Lengua en los colegios Gran Capitán y San Rafael.

Os adjunto el Link de compra en papel: <http://editorialcircularojo.com/autores/manuel-peiteado/>

O bien para ser descargado por menos de 3 €:

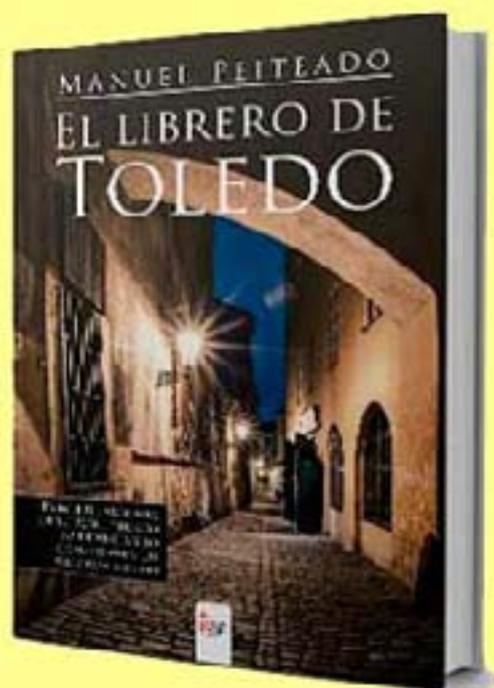
<http://www.casadellibro.com/ebook-el-librero-de-toledo-ebook/9788490950869/2429645#>

<http://ocio.elcorteingles.es/ebooks/ebook/el-librero-de-toledo-ebook-9788490950869>

Saludos para todos.

Manuel Santiago Peiteado Serrano.

Alumno de la laboral de Córdoba desde 1969 a 1975.



*Antes de cruzar el puente de Alcolea, divisamos el campanario de la iglesia que el señor Figueroa me relató antes de partir. –A unos kilómetros antes de llegar observarás una torre muy alta y coronando su cima una cruz, esa será la señal de tu destino – regresaron a mi mente sus palabras. Al llegar al centro, la iglesia queda a la derecha. Es una edificación oval gigantesca y a un lado, emerge como el brazo de Dios, una torre muy alta.*

*Cuando entramos al recinto, el edificio que teníamos de frente era el paraninfo, en el cual me sorprendió una leyenda sobre la*

*fachada principal, atribuida a Séneca, que decía: “Para el bien de todos, trabajan y combaten los mejores”. Una frase corta pero a la vez muy profunda, me impactó y me hizo ver que todas las acciones que yo había acometido en el pasado, y las que devinieran en el futuro, tenían relación con ella. Yo era el que trabajaba y combatía por los demás, por los humildes y desprotegidos ante la Ley.*

*Me recibió el rector don Santiago Rey Agra, sacerdote de la Orden de los Dominicos. Me dijo que impartiría clases de Filosofía en sexto de bachiller, en el colegio Luis de Góngora, y de Lengua Española a los chicos de tercero*

*de oficialía, en el colegio Gran Capitán. Me presentó al jefe de estudios, también dominico; en realidad la Universidad Laboral estaba dirigida por la Orden de Predicadores Dominicana fundada en 1.216 por Domingo de Guzmán, y algunos de ellos también se dedicaban a labores de enseñanza. El resto de profesores eran laicos. Me ofrecieron vivir en una zona residencial para profesores, lo cual acepté y agradecí...*

Fragmento del capítulo 13.

Se puede leer completo en este enlace:  
<http://www.laboraldecordoba.es/pages/0109.html>

# CARNET DE SOCIO DE AULACOR

La Junta Directiva va a elaborar los carnets de socio. Con ello pretendemos dotarnos de un documento que nos identifique como parte del proyecto de Aulacor y que nos permita acceder a algunos servicios.

En este sentido, los socios con carnet serán autorizados a visitar el Campus Rabanales de la Universidad de Córdoba, antigua Universidad Laboral, a título individual, pudiendo ser acompañado por su familia. Para ello solamente tienen que presentar el carnet a

los vigilantes de seguridad de la entrada del campus.

Las visitas en grupo deberán, como hasta ahora, ser autorizadas al efecto con el objeto de que puedan estar supervisadas por los vigilantes de seguridad.

Tanto para completar la ficha de cada socio en la web, como para la elaboración del carnet, es conveniente que los socios que no lo hayan hecho, nos remitan una foto de tamaño carnet actualizada y otra, cuando se disponga de ella, de sus tiempos de laboral.



## IN MEMORIAM

### D. ÁNGEL LÓPEZ REYES

Falleció en Córdoba el último día de 2014 quien fuera profesor de música en la UNI (1956-1991).

Desde Aulacor le expresamos nuestro más sentido pésame a sus familiares y amigos.



### FRAY ALEJANDRO MUÑOZ PANDO, OP

Falleció en Villava (Navarra), el día 30 de enero de 2015, a los 88 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la B.A.

*Fray Alejandro estuvo como "hermano" en Gran Capitán al menos desde 1958 en adelante, recuerdo que llegue a tener una "gran amistad" con él ya que me habían nombrado "secretario" del colegio Gran Capitán.*

*Como todos recordaremos, Fray Alejandro era el comodín del Colegio y, menos decir misa, hacía de todo en el Colegio.*

*Como yo soy de Jaén me dijo que recordaba haber ido en Jueves Santo a la procesión formando parte del destacamento de la Guardia Civil de la que formaba parte antes de hacerse dominico.*

*Mi contacto con él duró muchos años y como era un "manitas" para mi boda que se celebró en 1967 me regaló un rosario de cristal de roca engarzado en plata que aún conservo.*

*Descanse en paz una persona que fue buena*



**Alfonso Cobo González**

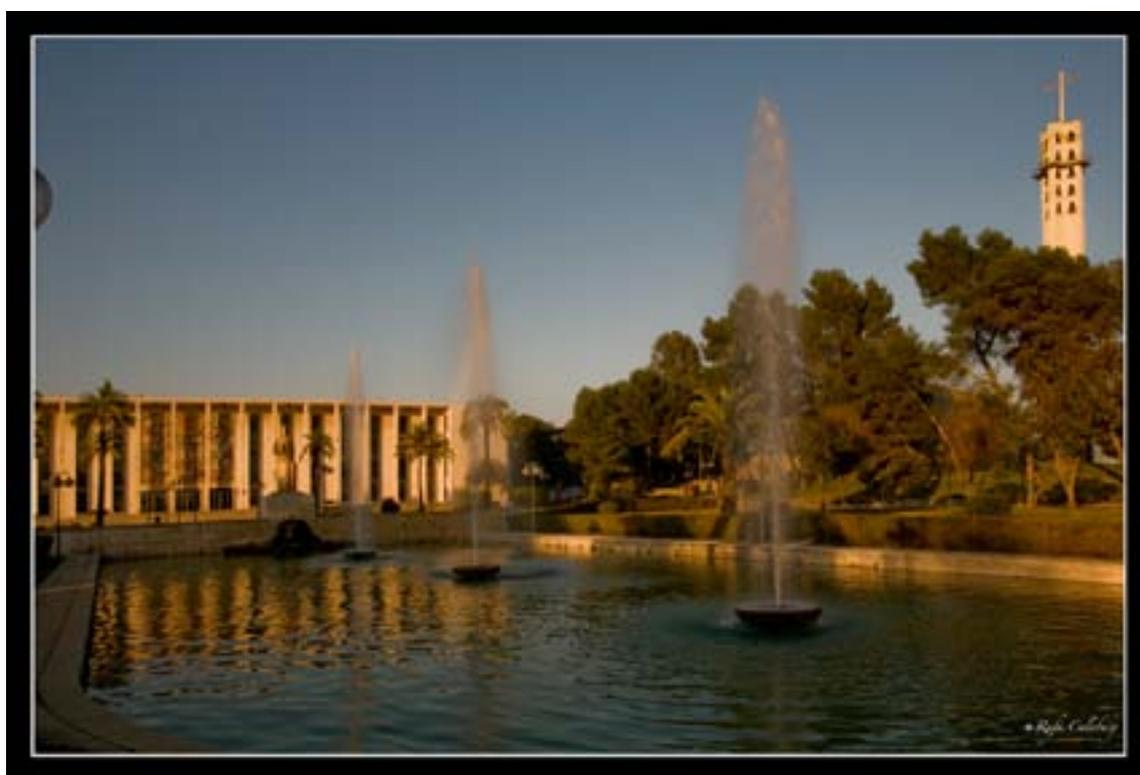
# PAGO DE CUOTAS 2015

**H**asta el día de la fecha, 95 socios han satisfecho su cuota de 2015 y 2 han pagado su cuota pendiente de 2014.

Según los estatutos el plazo de pago es hasta el 31 de marzo, por lo que recordamos a todos que el importe de la cuota anual es de **10 €** y que el ingreso debe hacerse a la cuenta cuyo IBAN es:

**ES05 0049 4108 8320 9407 7857**

Los socios que hagan el ingreso directamente en el Banco Santander no deben poner ningún concepto para evitar gastos y enviar un correo a la Asociación comunicando número de sucursal en la que han efectuado el ingreso.



## SOLICITUD DE EXPEDIENTES

Relación de expedientes, títulos o certificados tramitados desde Octubre de 2014

SOLICITANTE

ESTADO DE SU TRAMITACIÓN

Trillo Córdoba, Manuel

No existe nada en su carpeta de expediente.  
Se le solicita certificación académica y se le entrega.

Hernández Buges, Evaristo

No se encuentra su expediente

Muñoz García, Rafael

Pendiente del informe del instituto.

Cruz Criado, Urbano

Expediente entregado.

Esteban Domínguez, Manuel

Copia del título entregada.

# LA UNIVERSIDAD LABORAL

Por Desiderio Vaquerizo Gil. Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Córdoba

El aire que respiramos de niños, las vivencias de nuestra adolescencia, los profesores que conforman nuestro primer universo, la educación que recibimos mientras nos transformamos en adultos, quedan impresos en el alma cual tatuaje en la sangre. Son años irrepetibles que sientan nuestros cimientos como individuos, mientras nos asomamos por primera vez al mundo a través del conocimiento.

Pues bien, tras la publicación en este mismo diario de mi artículo Nobleza obliga el pasado 10 de diciembre, contactó conmigo Enrique Pozón Lobato, antiguo secretario general de la Universidad Laboral Onésimo Redondo de Córdoba entre 1970 y 1987, para agradecerme la referencia que había hecho al centro en mi texto, y pedirme que dedicara uno de estos artículos a mis recuerdos de los tres años que pasé allí como interno. Sólo unas horas después recibí un mail de Juan Antonio Olmo Cascos, secretario de la Asociación Aulacor "www.aulacor.es", que agrupa a los antiguos alumnos del hoy Campus Universitario de Rabanales, para indicarme que había colgado mis datos en la web [www.laboraldecordoba.es](http://www.laboraldecordoba.es) y plantearme la posibilidad de colaborar con ellos, de ayudarme incluso a localizar antiguos compañeros cuya pista se haya perdido en los vericuetos del tiempo.

Milagros de la comunicación, capaces de devolvernos en un solo segundo el sabor de las lágrimas, el olor a lluvia y despedida de una plomiza tarde de noviembre; el color tornasolado de la amistad o las zozobras de iniciarse a la vida de mi paso como becario por dicha Universidad entre 1973 y 1976 para cursar 5º, 6º y COU.

El primer año lo pasé en el Colegio San Rafael; luego, nos trasladarían al Luis de Góngora (el de los "mayores"), mientras que

las clases se desarrollaban en un aula especialmente construido al efecto, que inauguramos nosotros. En 1973 todavía las cosas iban bien y la beca cubría alojamiento, manutención, enseñanza, ropa de cama y deporte, lavandería..., lo que exigía marcar nuestras prendas con un número.

La comida era estupenda, el servicio de limpieza también, y la enseñanza, insuperable. Éramos alumnos de toda España, lo que hacía la convivencia complicada al tiempo que extraordinariamente enriquecedora.



Dormíamos en habitaciones de seis u ocho personas, con armarios personales y baños comunes, que representaban el único reducto de intimidad relativa. Siempre me he preguntado, de hecho, cómo conseguían los dominicos responsables de nuestra tutela mantener el orden entre semejante número de adolescentes desbocados; sobre todo, cuando el ejemplo moral de muchos de ellos no fue precisamente el deseable.

Nos despertaban cada mañana con música de Cat Stevens, Beatles, Simón y Garfunkel, Mocedades, etc., pasaban lista a pie de escalera, y a partir de ahí empezaban días intensísimos que además de las clases incluían muchas horas de estudio obligado. Aprendimos así los valores de la disciplina, el orden, el esfuerzo, la responsabilidad y el compañerismo, sin dogmatismos de ningún género. Antes al contrario, contábamos con un cineclub en el que se veía el mejor y más avanzado cine de la época, imposible de proyectar en salas comerciales debido a la censura. Así descubrí a Elia Kazan, Dalton Trumbo, Buñuel, Stanley Kubrick o Fellini. Y qué decir de los montajes de danza que cada año se nos ofrecían en el Teatro Griego. Finalmente, estaban las salidas a Córdoba, en los famosos autobuses rojos y con

pases limitados, una ventana a la libertad que permitía no perder contacto con el pulso exterior. El hoy Campus de Rabanales representa para mí la querencia de lo conocido, el lugar donde fui feliz, aprendí mucho y forjé amistades que continúan aún hoy, cuatro décadas más tarde.

El último año las cosas cambiaron

golpear sobre ellas, reclamando algo que se pudiera comer.

Sin embargo, los problemas nunca superaron los aspectos positivos. De la Universidad Laboral salimos con un nivel de formación muy superior a la media; forjamos, a yunque y martillo, lo mejor de nuestro carácter. Pietas, virtus, fortitudo, sobrietatis o umilitas fueron



sustancialmente (Franco moriría a poco de empezar el curso, después de una larga agonía que nosotros seguíamos de noche y a escondidas): el dinero empezó a escasear, dejaron de darnos ropa de deporte, y la comida se hizo escasa y mala, obligándonos a protagonizar nuestras primeras huelgas. No olvidaré nunca aquellas mesas metálicas en las que llegamos a doblar cubiertos de tanto

virtudes definidoras de la idiosincrasia romana, de su actitud ante la vida y el mundo, como lo son de la mía. Nunca se sabe; quizás por eso acabé dedicándome profesionalmente a la Arqueología. Sin duda, venían ya impresas en mi código genético, y mis padres tuvieron mucho que ver con ellas, pero la Laboral, créanme, acabó de darles forma.

Desiderio Vaquerizo.



Encuentra a tus antiguos compañeros y disfruta rememorando vivencias de nuestra querida UNI. Colabora y participa con tus opiniones y decisiones en AULACOR, la Asociación de Universitarios Laborales de Córdoba, que agrupa a alumnos, educadores, profesores y personal de servicios de la Universidad Laboral de Córdoba.  
Hazte socio en : [http://formularios.aulacor.es/alta\\_aulacor.html](http://formularios.aulacor.es/alta_aulacor.html)